

MANUEL LUIS

BAJO EL CIELO



COLECCIÓN DE POESÍA
LIBROS CANTO Y CUENTO

LA TARDE DE SAN JUAN

I

EL fregadero rebosa
de platos y cacerolas,
y los suelos están negros,
llenos de pelos y polvo.

El amor apenas ido
te dejó este gusto raro
en los labios, como a arena.

Ahora puedes ordenar
tu casa y tu vida, el duelo
terminó. Todo se acaba
con el tiempo.

Aquel dolor
apenas es eco ahora
de algunos días, mezclados
ya con otros muy felices.

La tarde se te hace mágica,
la estás viendo entre dos luces,

qué hermosas esas farolas
encendidas contra el último
cielo de la tarde, media

luna creciente, y estrellas
aquí y allá, donde mires...

El horizonte que tiembla
rojo y ¡todos estos pájaros
que alegres cantan y vuelan!
Igual de alborotadoras
son tus ilusiones hoy
que parece que se escapan
de ti y que se hacen esos pájaros...

EL CHOPO

¡Y QUÉ hermoso y blanco
está aquí este chopo
en mitad del parque

un día de otoño!

¡Qué bien veo ahora
el alma del parque
y qué bien la entiendo
con sólo mirarle!

Entonces es fácil,
corazón, calmarte,
volverte de pronto

árbol entre árboles...

¡Uno más del parque!

VIAJE EN TREN

EL campo aparece en sombra.
La tarde está atrás, cayendo.
Un niño juega a que chilla.
El tren avanza impertérito.

Cuántas idas y venidas
llevas rotas en el cuerpo,
cuántos diciembres Madrid-
Jerez, y cuántos eneros...

¿Qué tren de sombras te lleva
hasta estos remordimientos?
¿Qué tren de sombras, Manuel?
¿Y hacia qué pozos del tiempo?

HERIDAS

¿CÓMO he podido olvidar

que la herida de este mundo
es la misma que la mía?

¿La fragilidad
y el dolor, acaso,

no son siempre semillas?